

**LAS REDES SOCIALES DE LA FAMILIA
MARTELL RUMBAUT EN LA COMUNIDAD
MARINERA CASTILLO-PERCHÉ**

CYNTHIA ACEVEDO RODRÍGUEZ*
MARIANELA MORALES CALATAYUD**
TAIMÍ NORJAS VALERO***
Universidad de Cienfuegos, Cuba

*cacevedo@ucf.edu.cu

**mcmora@ucf.edu.cu

***terry@azurina.cult.cu

Artículo de investigación recibido: 22 de diciembre de 2016; aprobado: 17 de agosto de 2017.

RESUMEN

Este artículo aborda el origen y la genealogía de la red familiar Martell Rumbaut en la comunidad marinera Castillo-Perché, en la provincia de Cienfuegos, Cuba. Desde una metodología cualitativa, utiliza el método etnográfico para la reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura de esta comunidad y emplea diversas técnicas como el análisis documental, la entrevista en profundidad, la observación participante y la encuesta genealógica. Este trabajo se orienta a descubrir la dinámica interna de esta red social a partir del entramado de relaciones que desarrollan teniendo como centro un actor (*ego*), para interpretar las funciones y roles que desempeñan en torno a la pesca como actividad económica fundamental y a partir de los cuales se establecen los nodos y vínculos que la componen.

Palabras clave: Castillo-Perché, comunidad marinera, práctica tecno-productiva, redes sociales de familia.

THE MARTELL RUMBAUT FAMILY'S SOCIAL NETWORKS IN THE FISHING COMMUNITY OF CASTILLO-PERCHÉ, CUBA

ABSTRACT

This article studies the Martell Rumbaut family network's origin and genealogy in the fishing community of Castillo-Perché in the province of Cienfuegos, Cuba. Based on a qualitative and ethnographic approach, in-depth interviews, participant observation and documentary analysis, we describe the internal dynamics of the Martell Rumbaut social network. We address the web of relationships that the family members develop with one actor, who is the center of the network (ego). Finally, we spell out their roles deployed by family member in fishing, the central techno-economic activity that models the family network.

Keywords: Castillo-Perché, fishing community, techno-productive practice, family social networks.

AS REDES SOCIAIS DA FAMÍLIA. MARTELL RUMBAUT NA COMUNIDADE NÁUTICA CASTILLO-PERCHÉ

RESUMO

Este artigo aborda a origem e a genealogia da rede familiar Martell Rumbaut, pertencente à comunidade náutica Castillo-Perché, na província de Cienfuegos, Cuba. Com base numa metodologia qualitativa, utiliza-se o método etnográfico para a reconstrução analítica de caráter interpretativo da cultura dessa comunidade e empregam-se diversas técnicas como a análise documental, a entrevista em profundidade, a observação participante e a pesquisa genealógica. Este trabalho se orienta a descobrir a dinâmica interna dessa rede social a partir do entrelaçado de relações que desenvolvem (alter) tendo como centro um ator (ego) para determinar as funções e os papéis que desempenham ao redor da pesca como atividade econômica principal e a partir dos quais se estabelecem os nós e os vínculos que a compõem.

Palavras-chave: Castillo-Perché, comunidade náutica, prática tecnoprodutiva, redes sociais de família.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está orientada a sistematizar, desde el punto de vista teórico, las redes sociales, específicamente las familiares, al expresar los canales de comunicación, tanto naturales como institucionales, que permiten el movimiento del conocimiento tradicional, así como también de la información en el contexto comunitario. Disímiles han sido las investigaciones e instituciones que se han dedicado e interesado por el tema en Cuba. Hemos encontrado en particular un vacío en los estudios de redes de familia en comunidades marineras; no obstante, este se ha empezado a subsanar con los estudios realizados en la provincia de Cienfuegos, en su mayoría publicados en libros y revistas locales e internacionales. Dichos resultados han surgido de la cátedra de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación de la Universidad de Cienfuegos y pertenecen además a un grupo de acciones que se vienen desarrollando en el Proyecto Internacional: Red de Gestión de Conocimientos Tradicionales desde el año 2008, el Proyecto Territorial de la Delegación Provincial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente: Museo Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua; así como diversas tesis de grado, entre ellas “Las redes sociales de la familia Devesa Herrera en la comunidad marinera Castillo-Perché. Estudio de caso”, en la que la autora establece los roles que desempeña cada integrante de la red familiar en la comunidad marinera Castillo-Perché desde una visión sociocultural (Acevedo 2012).

La investigación que dio origen a este artículo también se llevó a cabo en la comunidad marinera Castillo-Perché de la provincia de Cienfuegos, la cual se identifica por la práctica tecno-productiva de la pesca. Hemos seleccionado a la familia Martell Rumbaut, compuesta por siete hermanos y con más de treinta años de tradición pesquera, por su trascendencia local. Esta familia tiene prestigio y reconocimiento en la comunidad por su autenticidad y representatividad en el aprendizaje de las técnicas de pesca y su facilidad para transmitir de generación en generación este conocimiento dentro de las familias pescadoras. Aunque no todos sus miembros pescan, comparten el dominio del lenguaje tecno-productivo.

En el estudio utilizamos la etnografía como método empírico. Consideramos que la comunidad de Castillo Perché es una agrupación humana que actúa en un espacio geográfico que tiene objetivos, intereses

comunes y produce significados acerca de la naturaleza en la cual actúa. El trabajo etnográfico tuvo tres momentos fundamentales (Rodríguez, Gil y García 2008, 33), que posibilitaron el trabajo de campo:

1. Preparación para la entrada al campo: las investigadoras realizaron un estudio previo mediante observaciones piloto a la comunidad con el propósito de analizar a los habitantes psicológica y sociológicamente para conocerlos y saber cómo viven y cómo se relacionan. Además, estudiamos las comunicaciones y vías de acceso, entablamos relaciones con las familias para identificar su aceptación hacia las investigadoras y quiénes eran los informantes clave. Además diseñamos los instrumentos y las pautas metodológicas para el trabajo de campo.
2. Trabajo de campo: en este segundo momento aplicamos las técnicas de investigación mediante la observación participante, lo cual permitió adentrarnos en el universo simbólico de los integrantes de la red de familia Martell Rumbaut y obtener información sobre sus comportamientos, así como identificar a los miembros Egos, los tipos de nodos y las principales relaciones establecidas. Se realizaron siete entrevistas en profundidad a los hermanos y hermanas de Gabriel Martell Rumbaut, incluyéndolo a él en el contexto familiar y en el muelle, todas de forma individual; el análisis de documentos no escritos (fotos y videos tomadas por las investigadoras) y la encuesta genealógica.
3. Devolución de la información: en las actividades de intercambio y en los eventos organizados por el Museo-Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, las investigadoras devolvieron a la red familiar Martell Rumbaut los contenidos fundamentados, los resultados obtenidos y sus beneficios para la comunidad.

LA FAMILIA COMO RED SOCIAL

Las redes son un sistema abierto a través del intercambio dinámico entre sus integrantes y con miembros de otros grupos que posibilita la potenciación de los recursos que se poseen y que se enriquecen con las múltiples relaciones entre los diferentes miembros que la componen (Miranda Et ál. 2010). Tejidas a partir de la interacción cotidiana entre

unos y otros, las redes forman estrechos vínculos que facilitan el crecimiento e intercambio de saberes y realidades para suplir necesidades y expectativas de orden primario y secundario. En consecuencia:

la teoría de redes se centra en la estructura social, en el soporte de vínculos que liga a los miembros individuales y colectivos de la sociedad. [...] es decir, se enmarca en las formas de tomar decisiones y de estructurar los conflictos en un determinado sistema de relaciones y vínculos como mecanismos de integración. (Albornoz y Alfaraz 2006, 11)

Desde este punto de vista, las redes sociales son el conjunto de personas, comunidades, entes u organizaciones que producen, reciben e intercambian bienes o servicios sociales para su sostenimiento en un esquema de desarrollo y bienestar esperado. Dicho bienestar es mediatizado por los avances en el campo de la ciencia y la tecnología producidos y ofrecidos en su valor social y mercantil a las personas o grupos de ellas en un territorio y en unas condiciones económicas y sociales determinadas.

Visto de esta manera, se puede afirmar que de las redes sociales brotan las redes del conocimiento, en las que individuos, grupos u organizaciones, o también actores sociales en su conjunto, se interrelacionan en un intercambio dinámico para seleccionar, captar, apropiarse, difundir y crear conocimiento (Miranda Et ál. 2008, 7). Así, las redes sociales se orientan básicamente a la gestión selectiva de conocimientos y se constituyen con una gran heterogeneidad de actores, donde cada uno juega un rol fundamental en el proceso.

En la familia, las redes sociales:

se forman a partir de una cadena de instituciones que se reúnen en un período y espacio determinados para analizar una problemática social e intercambiar estrategias y experiencias, cuya finalidad es el fortalecimiento de estas y lograr con ello mejores resultados en la sociedad, permitiendo un trabajo conjunto desde su propio ámbito de acción. (Ritzer 2006, 562)

Al respecto, según Flores (2008, 6-7):

las redes sociales de familia son construidas por individuos socialmente integrados a través de las redes de relaciones personales

y de parentesco con objetivos económicos y no económicos [...]. Por consiguiente tiene cabida para actores homólogos y heterogéneos, siempre y cuando funcione bajo un esquema de relaciones de cooperación entre los miembros, las cuales constituyen el sustrato ideal para disminuir debilidades, contrarrestar amenazas y aprovechar fortalezas internas y oportunidades externas de la red.

A pesar de la multiplicidad de definiciones de las redes sociales, se encuentran ciertas características comunes. Por un lado, las redes sociales involucran una relación humana de unión intergrupala u organizacional en la búsqueda de un objetivo mediatizado por la información y el desarrollo de procesos de conocimiento, y por el otro, tales redes tienden a agruparse con otras fuera del contexto donde se inician y se multiplican a medida que esta relación avanza en el tiempo y mejora su interconexión.

Estas redes, además, son una modalidad de coordinación específica, con características propias. Tal distinción permite observar sus capacidades y limitaciones particulares en la consecución de ciertos objetivos. En el caso analizado, están vinculados a la generación, transmisión o difusión del conocimiento. Desde esta perspectiva, algunos de los autores —por ejemplo, Madariaga, Abello y Sierra (2003), Merelo (2004) y Miranda Et ál. (2008)— olvidan algunas dimensiones muy importantes de las redes, que señalamos a continuación:

- Son recíprocas.
- Se fijan objetivos y estrategias para conseguir fines comunes, asentados en intereses y afectividades.
- Se asumen responsabilidades individuales y compartidas.
- Tienen un papel facilitador para el logro de resultados.
- Coordinan los intercambios y los proyectan hacia espacios de mayor interacción.
- Son relaciones horizontales, independientes y complementarias.
- La red no funciona hacia adentro (endógenamente) sino que se mantiene en la búsqueda constante de interacciones e intercambios, ampliando siempre sus límites físicos, sociales y subjetivos de producción de conocimientos.
- Es una organización que opera en un mismo plano de igualdad.

De acuerdo con ello, es necesario resaltar que las redes sociales de familia se enmarcan en el sistema de relaciones sociales, en las que el actor obtiene reconocimiento y beneficio social, dentro y fuera de su agrupación, legitimidad y poder que hace valer en su entorno, como anticipó en su momento Parsons, “al considerar a la sociedad como un organismo donde cada parte cumple una finalidad o realiza una función. Todos los miembros de la sociedad cooperan para cubrir sus necesidades porque tienen objetivos y valores comunes” (González y Basaldúa 2007, 9).

Atendiendo a lo planteado, según Rosemberg (2002, 124) las redes sociales de familia se clasifican de la siguiente manera: red dispersa, red conectada, red extensa y red efectiva. Cada una tiene una delimitación y una articulación que la distinguen, en las cuales podemos encontrar una serie de aplicaciones tanto en la vida cotidiana de los sujetos, como en la teorización de los problemas de articulación de grupos sociales.

Roles y funciones de las redes sociales de familia en el contexto de las comunidades marineras

Desde mediados del siglo XIX, la familia y los grupos familiares han sido objeto de estudio importante para las ciencias sociales, pero solo hasta la segunda mitad del siglo XX este tema cobró mayor auge en la sociología y la antropología, periodo durante el cual esta última realizó un conjunto de aportes sustanciales a la historia social.

Refiriéndonos específicamente a la antropología, los primeros estudios versan sobre el parentesco. Sus primeros exponentes, como Lewis H. Morgan, advirtieron su importancia en cuestiones como la transmisión de la herencia y los derechos del linaje, la pertenencia a un grupo social, el modo de conocer las sociedades exóticas sobre la base de explotar sus sistemas de filiación, matrimonio y la familia en general e incluso la manera en que influye en la dinámica de las relaciones sociales.

Desde esta perspectiva, varios han sido los autores (Espronceda 2003; Madariaga, Abello y Sierra 2003; Sluzki 1996) que han definido a la familia. No obstante, compartimos la definición de Lévi-Strauss (1983, 7) quien plantea que la familia es una organización única, la unidad básica de la sociedad debido a que es la institución o grupo en el cual los individuos crean, recrean, aprenden y transmiten símbolos, tradiciones, valores y formas de comportamiento. La familia, entonces,

tiene la virtud de endoculturizar y cuidar a sus miembros, mediante los lazos de parentesco (consanguíneos, afines o ficticios).

Dicho término transita por un ciclo vital que es la formación de la familia (casamiento, cohabitación) ya que es el mecanismo que le da origen (Benítez 2007, 21). De ahí que a medida que transcurre el tiempo, la familia pasa de manera progresiva por las diversas etapas del ciclo de vida, como la ampliación (embarazo, adaptación, crianza de los hijos) y la ruptura de la familia (divorcio, migración, muerte) ante lo cual surge la necesidad de modificar las relaciones familiares (Velasco y Sinibaldi 2001, 13). En este sentido, es válido plantear que el matrimonio da una base estable para la creación y organización de un grupo conyugal, que abre la puerta al “polo privilegiado por la antropología (el parentesco), el cual constituye el nivel de articulación de la reproducción biológica y social” (Burguière 2002, 112), y pone en marcha una serie de mecanismos esenciales para la supervivencia de la sociedad. De esta forma, el parentesco es el elemento básico que caracteriza a la familia, definida como:

la columna vertebral de todo sistema social al permitir la comprensión de cualquier aspecto de la vida en la sociedad. Constituye ante todo un sistema de relaciones sociales basado en los principios de consanguinidad y afinidad, por lo que regula la conducta en el plano familiar. (Espronceda 2002, 31)

Para comprender mejor este asunto se hace necesario definir el parentesco como un “sistema de relaciones sociales basado en los principios de consanguinidad y afinidad, por lo que regula la conducta en el plano familiar” (Espronceda 2003, 9).

A partir de ese sistema de relaciones se forja el vínculo de consanguinidad (hermandad y filiación) y de afinidad que une a una persona con otros miembros de su grupo familiar; la antropología se ha apoyado en las redes que se establecen en su interior para estudiar las funciones y roles que cumplen en las estructuras sociales de cada comunidad, pues la familia, el apellido, el nivel social y las empresas familiares eran las que antes dictaban el origen y los términos de dicha relación.

Desde esta mirada y en cuanto a las funciones sociales que establecen las familias, según Sluzki (1996, 45), estas se refieren al tipo de intercambio interpersonal que tiene lugar en una red y se relacionan con aspectos tales como compañía social, apoyo emocional y guía cognitiva. Además,

se observa la variedad de actitudes, acciones, fines e intenciones que se agrupan bajo la noción de redes de familias, con un marcado sesgo funcionalista y utilitarista. A continuación, se describe cada uno de estos aspectos.

1. **Compañía social:** se refiere a la realización de actividades conjuntas o simplemente al hecho de estar juntos, que tiene suma importancia para muchas personas.
2. **Apoyo emocional:** hace referencia a los intercambios que connotan una actitud emocional positiva y un clima caracterizado por la comprensión, la simpatía, la empatía, el estímulo y el apoyo. En términos concretos, el apoyo emocional se traduce en poder contar con la resonancia emocional y la buena voluntad del otro. Este es el tipo de función propia de las amistades íntimas y de las relaciones familiares cercanas con un nivel bajo de ambivalencia.
3. **Guía cognitiva y consejos:** conformada por aquellas interacciones destinadas a compartir información personal o social, aclarar expectativas y proveer modelos de rol.
4. **Regulación social:** se relacionan con las interacciones que recuerdan y reafirman responsabilidades y roles, neutralizan las desviaciones de comportamiento que se apartan de las expectativas colectivas y favorecen la resolución de conflictos.
5. **Ayuda material y de servicios:** es la colaboración específica sobre la base de conocimiento experto o ayuda física, incluyendo los servicios de salud.
6. **Acceso a nuevos contactos:** se refiere a la apertura de puertas para establecer conexión con personas y redes que hasta entonces no eran parte de la red social básica del individuo (Madariaga, Abello y Sierra 2003, 31-32).

Luego de describir las funciones aludidas por Sluzki (1996, 28) se puede subrayar que las redes sociales de familias

[...] se distinguen como espacios generadores de procesos permanentes de construcción de significados sociales, tanto en lo individual como en lo colectivo. A la vez, son sistemas abiertos que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con otros grupos sociales, potencian los recursos disponibles para

resolver sus supervivencias en sus entornos inmediatos. (Fernández y Moros 2004, 11)

Vale la pena señalar que el trabajo familiar en redes puede ser apreciado en distintas situaciones, entre las cuales están las del sector pesquero donde se desarrollan prácticas socioculturales de producción y reproducción en las que participan todos sus miembros, desde los más pequeños hasta los de edades más avanzadas, formando organizaciones dinámicas de la fuerza de trabajo.

Estos estudios en una comunidad se orientan a descubrir la dinámica interna que en ellas se presenta, así como su comportamiento y sus fortalezas, sobre la base del conocimiento del tipo de relaciones que la identifica, siendo este un criterio importante para determinar el capital social con que cuenta para enfrentar determinadas situaciones y sobre esa base formular estrategias de trabajo con la comunidad.

En este contexto se define la red social de familia como:

el conjunto de personas integrantes de una comunidad que tienen un sentido objetivo y subjetivo de pertenencia hacia esta y mediante las acciones organizadas se desarrolla un tejido o lo que es lo mismo la red en la que se actúa en pro del bienestar de esa comunidad y por lo tanto de las personas que la integran, actuando como un soporte donde se resuelven los problemas. (Rodríguez 2002, 5)

A partir de lo anterior, las redes sociales de familia tienen como función social en el contexto marinerero la continua interacción e intercambio como expresión de la actividad humana al producir, almacenar y distribuir conocimiento científico o tradicional por medio de la transmisión oral. Buscan constantemente soluciones a los problemas que más le afectan, se ayudan mutuamente, comparten conocimientos, experiencias e ideas, desempeñándose como buenos actores sociales en beneficio de su comunidad, estableciendo relaciones de reciprocidad entre ellos, como institución que son y demostrando a su vez el rol que desempeñan. De esta manera se hace relevante la capacidad de la comunidad, como resultado de la actuación de estas redes, para comprender la significación de su propio conocimiento.

Como hemos señalado, las familias son los espacios primarios para los ejercicios de actuación social de los individuos y, a su vez, los terrenos habilitados para remover y movilizar a la sociedad. Visto así, tienen una capacidad gestora de sentidos prácticos y simbólicos que se inicia en el seno de su propia composición, hasta las más variadas formas de organización social que adquieren en el entorno como formadoras de sistemas sociales complejos, materializadas en redes sociales entramadas.

Finalmente, concebimos las familias como sistemas compuestos de individuos en relaciones duraderas y sujetas a las influencias de sus entornos. De allí que entre sus funciones sociales está el rol de intermediación y enlace entre el individuo y la sociedad, pues los sujetos componentes son intérpretes de la sociedad y a la vez esta le confiere sentidos a la unidad familiar¹.

CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA COMUNIDAD MARINERA CASTILLO-PERCHÉ

La comunidad marinera conocida como Castillo-Perché se encuentra ubicada en la parte norte de la Bahía de Cienfuegos, que abarca una extensión de 89 km². Limita al suroeste con el mar Caribe y el canal de entrada de la Bahía de Cienfuegos, al noroeste con el municipio de Abreu, provincia de Cienfuegos. La bahía constituye el elemento morfológico fundamental, en ella las corrientes marinas son débiles, de poca intensidad, influidas por el efecto de las mareas tanto en el flujo llenante como en el refluo vaciante, aunque en época de lluvia, debido a la influencia de los ríos, acentúan las corrientes entorno a Pasacaballos, que es la entrada más estrecha del Canal de la Bahía. En la época colonial, siglo XVIII (1733-1745), los españoles construyen un sistema de fortificación que tiene como centro la Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, es considerada la joya arquitectónica militar más antigua de la provincia. El movimiento constructivo fue atrayendo mano de obra que se fue asentando en el lugar a partir de la edificación de pequeñas casas para vivir mientras se levantaba el inmueble. Este flujo de personas

¹ Para Cuba, los trabajos de obligada referencia en torno a la familia son Francisco Xavier de Santa Cruz (1943) y Ana Vera Estrada (2003).

fue dando paso a un asentamiento que pasó a identificarse con el nombre de la empresa constructiva y poblacional Castillo de Jagua. (Moya y Soler 2010, 170)

La Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua fue declarada Patrimonio Histórico Cultural y Monumento Nacional el 10 de octubre de 1978. El valor patrimonial del monumento arquitectónico es un eje articulador de las actividades que giran alrededor de la vida cultural e identitaria de la comunidad. Es el lugar más vistoso y visitado, rico en leyendas y en objetos museables; además es un lugar seguro para resguardarse de tormentas y ciclones.

El poblado cuenta aproximadamente con 1.410 habitantes, quienes en su mayoría tienen una larga tradición pesquera como actividad económica principal, transmitida hasta la actualidad y derivada de la concentración histórica en el litoral de mallorquines, canarios, valencianos, chinos y, en menor medida, de franceses, dedicados a la pesca. Es importante aclarar que actualmente este asentamiento está dividido administrativamente en dos comunidades: Castillo y El Perché; sin embargo, sus habitantes no encuentran diferencias entre los que viven en uno o en otro lugar, a pesar de que los primeros pobladores se asentaron en El Perché.

La mayoría de las prácticas tecno-productivas están relacionadas con la pesca, muy ligada al entorno en el cual habitan. La comunidad conserva las técnicas tradicionales de pesca con embarcaciones rudimentarias. Los usos lingüísticos locales permiten percibir rasgos identitarios, pues muchas son las frases que utilizan relacionadas con el mar. Son poseedores de una valiosa narrativa oral en la cual se destacan los cuentos y las leyendas de *La luz de San Telmo*, *La dama azul*, *El grito del Caletón* y el *Lobo marino*.

Una dimensión que ha marcado pautas y realza los contornos culturales y antropológicos de la comunidad es, sin duda, la culinaria. Es bien conocido este aspecto en la región por sus aportes a la provincia y a la nación. La comunidad es famosa por sus platos típicos de harina con jaiba, el arroz a la marinera y diferentes guisos de pescado.

Los pobladores son gente de mar: sencillos, comunicativos, entusiastas y dispuestos a cooperar. Tienen un profundo sentido de pertenencia y no se conciben fuera de la actividad económica que les sirve de sustento:

la pesca. Además, hacen hornos de carbón, combustible utilizado para preparar alimentos y gracias al cual obtienen ingresos.

La propia faena del mar les ha permitido desarrollar conocimientos sobre la utilización de los recursos derivados de él. El estudio en comunidades marineras ha generado la necesidad de identificarlas no solo como pueblo de pescadores, sino también como comunidades que poseen su propio patrimonio, tanto cultural como natural. “La relación fundamental en esta zona costera es la de hombre-mar, recurso que se explota de todas las formas posibles. A partir de los productos que el mar les ofrece” (Moya y Soler 2010, 174). Las relaciones mercantiles se centran en la venta legal o ilegal del pescado que genera un sistema de clientes fijos, casuales, turistas o visitantes. Las relaciones de reciprocidad se derivan de la propia actividad de la pesca que constantemente necesita cooperación y solidaridad.

El patrimonio tanto tangible como intangible es de gran significado en esta comunidad pues sus conocimientos, técnicas de pescar, forman parte de su conjunto de valores, de lo que es significativo para ellos al ser transmitido de generación en generación.

ANTECEDENTES Y ORÍGENES DE LA FAMILIA MARTELL RUMBAUT

La ocupación del espacio en América con la colonización europea, entre los siglos xv y xix y las migraciones posteriores, tiene trascendencia no solo en materia económica y política, sino además cultural. Según Laura Cruz (2014, 16):

el primero de los cuatro flujos mayores de inmigración, tuvo una magnitud significativa entre 1800 y 1809, momento en el cual se ha estimado que llegaron a la zona oriental del país, Baracoa y Santiago de Cuba, más de veinte mil individuos de todas las clases sociales. El periodo junio-agosto de 1803 fue el más prolífero, conocido como el gran éxodo, momento en el cual el gobernador de la región, el Coronel Sebastián Kindelán, registró en una de sus escrituras el arribo de 19,306 individuos en 344 embarcaciones al puerto de Santiago de Cuba.

Algunas de las oleadas migratorias surgieron del interés de los peninsulares por el poblamiento y ocupación de los territorios de América con inmigrantes blancos, ya que tras la Revolución de Haití en 1791, los colonos españoles asentados en la isla sentían temor de

enfrentar una rebelión de los esclavos y perder el control de la metrópolis. Otro flujo de migración se derivó de la llegada de colonos franceses y sus dotaciones de esclavos que se refugiaron en la parte oriental de la isla en las provincias de Guantánamo y Santiago de Cuba, lo que trajo significativos beneficios para la región oriental.

Muchos de los que arribaron a la jurisdicción de Cuba viajaron atraídos por el crecimiento económico del país y de la jurisdicción, y también por la experiencia favorable de los coterráneos que los antecedieron, el interés por encontrar nuevos espacios en áreas del complejo productivo-comercial del territorio, unido al reencuentro familiar para algunos. En el caso de Cienfuegos, el espacio surgía como prometedor destino, dadas las nuevas oportunidades y características de la zona, y el privilegio de estar entre los colonos fundadores. En ellos se aprecia la predisposición para contribuir a organizar la convivencia junto a criollos e hispanos según los intereses individuales y colectivos. (Cruz 2014, 17)

Durante los primeros años de migración hacia Cienfuegos también llegaron habitantes desde diferentes localidades cubanas, como Matanzas, Villa Clara, Trinidad, las jurisdicciones de Cuba y de Guantánamo. Tal fue el caso de José Rumbaut, sobre quien se aseguró en la entrevista familiar que se asentó en un primer momento en la provincia de Holguín y posteriormente en Cienfuegos, específicamente en la comunidad marinera Castillo-Perché. Al respecto, Gabriel Martell Rumbaut (nieto) narró lo siguiente:

Mi abuelo era de origen francés, pero pasó su niñez en el oriente del país (Holguín) y a la edad de 17 años llega a Cienfuegos y se asentó en esta comunidad, lugar donde conoció a mi abuela María Devesa descendiente de otra reconocida familia de pescadores llegados a la comunidad de Islas Canarias con la que tuvo un total de seis hijos: Luis, René, Santiago, Benigno, María Elena y Joaquina. En ese tiempo solo existían cuatro o cinco casas, formando parte de las siete primeras familias que poblaron la comunidad después de los Devesa. [...] Posteriormente, mi madre María Elena, una de las hijas de mi abuelo José, se abrió paso en su nuevo hogar con Gilberto Martell, quien pertenecía a otra familia de pescadores, alcanzando a tener siete hijos, entre ellos y en orden a Mario, María Josefa, Félix, Gabriel, Modesto, Gilberto e Inacia. (Entrevista 6)

A pesar de ser descendientes de pescadores, es preciso señalar que en esta familia sucesora no todos se dedican a la pesca, solamente Gilberto, Gabriel y Modesto practican esta actividad tecno-productiva a tiempo completo; Félix vive actualmente en el extranjero y a Mario, por problemas de salud mental, se le dificulta ejercer esta práctica. En cuanto a las mujeres, María Josefa Martell Rumbaut planteaba:

Siempre me ha gustado la pesca desde que veía a mi madre y a mis tíos pescando. Desde niña me iba a pescar en bote con mis primos para el Caletón de Don Bruno donde cocinábamos lo que pescábamos. Mis conocimientos han sido transmitidos de forma oral y en la práctica a mis descendientes de los cuales me siento muy orgullosa al haber mantenido la tradición en la familia. (Entrevista 7)

Aunque María Josefa Martell Rumbaut actualmente trabaja en el Museo-Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua como Técnica en Gestión y Actividades Culturales, por las tardes pesca en compañía de su esposo, sobre lo cual detalló en las entrevistas que los fines de semana a ella le correspondía remar en muchas ocasiones y al llegar al lugar apropiado para la captura del pescado entre ambos tiraban el palangre o el cordel. Reveló además que estas tiradas siempre se hacen en bahía porque son fáciles de ejercer y que pescaba con el objetivo de pasar un buen rato y como forma de relajación.

Cuando empieza la corrida del pargo María Josefa es la encargada de preparar los alimentos que tanto su esposo como sus hijos necesitarán durante esta trayectoria de varios días: “preparo una olla grande de arroz congrí, pomos de fríjoles blandos para que ellos mismos le hagan el sofrito y algunas veces los ayudo con los preparativos de la embarcación” (2016).

En cuanto a su hermana Inacia Martell Rumbaut, ella también se siente identificada con la pesca y aunque en ocasiones la ejerce como una forma de distracción, su esposo no desea que se motive por ella como una profesión porque según él:

Esto traería como resultado cambios en su físico ejemplo: manos, brazos, piel y su figura dejaría de ser un tanto femenina y delicada como requiere su sexo. [...] la mujer puede mantener la tradición de la pesca en formas muy sencillas, pero realmente es una labor dura que corresponde a los hombres. (Entrevista 3)

A pesar de la división sexual del trabajo y de las desigualdades de género existentes, Inacia siente un fuerte arraigo por su entorno y el mar al nutrirse de él. Se dedica a la confección y reparación de las artes de pesca: redes, atarrayas, nasas y chinchorros, que son su sostén principal. Además elabora diferentes platos típicos de sus antepasados, expresión material de la tradición oral y del patrimonio inmaterial no solo de ella sino de la comunidad en general. Entre estos se encuentra el pisto de pescado, arroz a la marinera, harina con jaiba, arroz con pescado y los famosos marchuelos en salsa.

Por su permanencia y continua interacción con el mar y la pesca, la familia tiene un fuerte dominio del vocabulario tecno-productivo, emplea códigos lingüísticos para su comunicación con otros pescadores, transmite a las nuevas generaciones los saberes legados por sus antepasados y goza a la vez de un nivel socioeconómico medio. Gabriel Martell Rumbaut, padre y cabeza actual de esta familia, siempre se desempeñó como pescador, al respecto comenta: “Siempre he vivido de la pesca, desde que tengo uso de razón es lo que he hecho, de esta manera he mantenido a mi familia” (Entrevista 6). En el momento de la realización de la investigación de campo (2016) tenía 64 años y a pesar de su edad todavía salía a pescar, también elaboraba diferentes artes de pesca como la nasa, la atarraya, el palangre, etc. Gabriel no solo sabe de pesca sino además de albañilería, lo que le ha sido muy útil.

A continuación incluimos la representación gráfica de la familia Martell Rumbaut, a partir de los resultados de la encuesta genealógica. La filiación es patrilineal porque:

Exclusivamente se traza por vía masculina, o sea, el ego (designa el “yo” desde cuyo punto se consideran las relaciones de parentesco) sigue las líneas genealógicas ascendiente y descendiente solo a través de los varones dado el énfasis que se atribuye, dentro de la familia marinera, al ser el miembro cabecera de esta. Obsérvese que esto no significa que los individuos emparentados por filiación sean solo varones; en cada generación hay parientes de ambos sexos. Sin embargo, en el paso de una generación a otra solo son pertinentes los lazos masculinos, los hijos de las mujeres se omiten en el cómputo de la filiación. (Acevedo 2012, 57)

La red familiar Martell Rumbaut es numerosa, se caracteriza por ser dispersa al ser escasas las relaciones entre cada uno de sus miembros. Las unidades que componen esta red están distanciadas entre sí, esto trae consigo la carencia de nodos pues sus relaciones se dan principalmente a través de la convivencia y a partir de las diferentes actividades sociales y culturales que efectúan, no ocurre así con el nodo tecno-productivo, al ser débil respecto al anterior.

LA FAMILIA MARTELL RUMBAUT EN LA COMUNIDAD MARINERA CASTILLO-PERCHÉ

En la entrevista, Gabriel Martell Rumbaut expresó que: “el amor y la pasión que yo siento por la pesca fueron inculcados por mis abuelos, luego por mi padre y cuando este fallece mis tíos continuaron inspirándome para que siguiera la tradición familiar de la pesca”. Contó además que: “en mi familia dicha actividad no era solo para los hombres, sino que mi abuela y mi mamá María Elena eran también grandes pescadoras siendo un ejemplo más para mí” (Entrevista 6).

Al observar la actividad de la familia en su contexto, constatamos que esta red familiar es efectiva debido a que la relación primordial es entre el ego o actor principal (Gabriel Martell Rumbaut) y los demás actores. Gabriel es considerado por la familia como el líder, al tener la mayoría de las veces la iniciativa para realizar las actividades dentro de la propia red.

A la vez, las entrevistas en profundidad y la observación participante arrojaron que Gabriel Martell Rumbaut también es considerado todo un personaje de la comunidad, y es llamado cariñosamente “el inventor” por sus conocimientos a la hora de confeccionar las artes de pesca. Tal distinción lo diferencia del resto de los pescadores de la zona. Así, Miguel Devesa, vecino y pescador de la comunidad afirmaba que:

Gabriel es un hombre de extraordinaria sabiduría, cada vez que elabora un avío de pesca lo hace superior al anterior y con mejor calidad, además siempre está inventando técnicas nuevas y novedosas que nos son muy útiles a todos los pescadores de la comunidad. (Entrevista 1)

Por su vasto conocimiento acerca de esta práctica tecno-productiva, cuando otros pescadores de la comunidad se disponen a salir a pescar, lo consultan para saber los cambios de luna, el estado del tiempo por las mareas y los peces que se pueden atrapar.

De acuerdo con nuestras observaciones, los Martell Rumbaut entablan dentro de su red familiar una serie de interacciones sociales mediadas por relaciones de poder y por la asignación de roles. Las que más sobresalen son entre abuelo-nietos, padre-hijo, así como también tíos-sobrinos u otros miembros. Cabe señalar que a través de estas interacciones se socializan y transmiten los conocimientos de una generación a otra, lo que da continuidad y perpetúa el patrimonio familiar. Otro elemento que tributa a esta transmisión de conocimientos son las técnicas empleadas para confeccionar las diferentes artes de pesca, lo que demuestra la experiencia y habilidades adquiridas en el transcurso de su vida. Al respecto, Gabriel Martell Rumbaut comenta “yo mismo confecciono un palangre, una nasa, una red, un chinchorro para camarón, una atarraya al punto de sofisticarla cada día” (2016). En efecto, por la destreza con la que elabora las herramientas para la pesca Gabriel Martell ha participado en diferentes exposiciones organizadas por el Museo-Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua, en las cuales el Museo establece relaciones con las principales actividades comunitarias. Sobresale la intervención de Gabriel en charlas, en las que intercambia con otros pescadores y con los más jóvenes de la comunidad su experiencia y los conocimientos adquiridos por el ejercicio de la pesca. Al respecto, Beatriz Riverón, esposa de Gabriel Martell Rumbaut, comentaba que

todos los años mi esposo confecciona nuevos instrumentos de pesca con el fin de mostrarlos en la sala de exposiciones del museo de la comunidad. En cada ocasión resulta ganador y por ende sus artes de pesca quedan en el museo a la disposición de los visitantes. (Entrevista 6)

Estos trabajos producen el reconocimiento colectivo de las tradiciones de la comunidad. La familia considera como costumbres cuatro manifestaciones fundamentales:

la pesca a cordel y bote, las corridas de pesca, la comida elaborada para estos fines y las técnicas de elaboración de instrumentos de pesca, además se dedican a la pesca como medio de alimentación y gustan de bañarse alrededor de la costa. (García 2008, 71)

En la red familiar de los Martell Rumbaut hay una variada gama de roles para la pesca y las relaciones intrafamiliares, que regulan a su vez el

comportamiento de sus miembros. Estos roles son ejecutados de forma planificada, consciente e incluso espontánea. Cada miembro se perfecciona en diferentes aspectos de la pesca, unos se dedican a ella, otros al tejido de las redes y otros a la construcción y reparación de botes, cada quien utiliza sus propias técnicas y habilidades personales. Esta red combina relaciones afectivas, de conocimiento, jerarquías y respeto a los saberes que mantiene las dinámicas de género propias de la tradición en las cuales prevalecen el respeto y la amistad. Cada individuo contribuye a la solución de sus problemas y de los demás actores. Al respecto, Gabriel Martell Rumbaut enuncia: “La familia lo es todo para uno, me siento motivado y con fuerzas para luchar por mi familia” (Entrevista 6).

Las entrevistas revelaron que la actividad de la pesca no es solo un sustento económico sino una práctica que media un entramado de relaciones e interacciones sociales que llevan la producción y reproducción de experiencias colectivas de tipo familiar, laboral y comunitario que modelan su vida cotidiana. Es preciso acentuar que en esta interacción se colectiviza e intercambia el saber popular como expresión de patrones de interacción que no son más que

el régimen de prácticas colectivas de tipo comunitario, familiar, laboral, religioso, de género que determinan la interacción social de la vida cotidiana entre los hombres y mujeres concretos y reales de una sociedad dada, al producir y reproducir su vida social que se va generando en las estructuras de sus relaciones sociales. (Sotolongo y Delgado 2006, 13)

Además, en estas prácticas se refleja una vez más la transmisión de conocimientos de una generación a otra y, en especial, del conjunto de técnicas como la confección de las artes de pesca. Como se puede ver en los ejemplos de la opinión de los hermanos de Gabriel Martell Rumbaut, la base del funcionamiento de la red depende de la transmisión de los saberes en el contexto familiar. Al respecto, Gilberto Martell Rumbaut comentaba:

desde muy pequeño me dedico a la pesca, no me imagino haciendo otra cosa. La vida entera he sido pescador, todo lo que aprendí se lo debo a mi hermano Gabriel y a mis tíos; tengo buenas relaciones con mis compañeros de trabajo; vivimos en familia. Todos nos queremos y ayudamos mutuamente. (Entrevista 2)

A su vez, Modesto Martell Rumbaut aseguraba que:

desde muy joven lo único que he hecho es pescar, es lo que sé hacer, así fui criado y así he mantenido a mi familia. Todo lo que aprendí se lo he transmitido a mis hijos, sobrinos y nietos para que en un futuro sean grandes pescadores como mi papá y mi abuelo. (Entrevista 4)

Para llevar a cabo este proceso de transmisión de conocimientos son indispensables los procesos de aprendizaje formal e informal. El aprendizaje formal se realiza cara a cara y por medio de la actividad económica. Es decir, el aprendizaje se da a través de la familia, el compromiso recae en el padre, tío o abuelo según su grado de conocimiento. Esta actividad se realiza en la práctica pesquera, la confección de avíos de pesca y de embarcaciones pesqueras, así como el tratamiento de la preparación del pescado. El aprendizaje informal es colectivo y procura la vinculación a las distintas actividades comunitarias en actividades recreativas, en acciones informales como los paseos en bote, las narrativas de los pescadores, entre otras. De ahí surge la experiencia colectiva que después se emplea en los saberes personales y consecutivamente se socializa en otros grupos.

Sin duda alguna, la familia Martell Rumbaut es un pilar del patrimonio cultural cienfueguero. Fue una de las primeras familias fundadoras de la comunidad pesquera Castillo-Perché. Ha garantizado la transmisión de conocimientos de una generación a otra en el curso del tiempo. Esta red familiar ha sembrado su legado social y cultural a partir de su desenvolvimiento en la comunidad y sus conocimientos de las artes de pesca, su historia forma parte de la cotidianidad cultural de la localidad.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Las redes de familia son una expresión particular de las relaciones sociales y de las redes sociales de conocimiento. Estas redes se caracterizan por los lazos de consanguinidad, de intereses, de identidad de costumbres, estilos de vida y de relaciones de convivencia que componen el cimiento de las de conocimiento, así como de la transmisión de la experiencia productiva con base en sus actividades técnicas.

Las redes de familia de la comunidad Castillo-Perché se desarrollan en el contexto de la vida marinera a la cual se supeditan la articulación de los nodos y relaciones. Ese contexto social se caracteriza por el desarrollo de actividades tecno-productivas relacionadas con la pesca

y la comercialización de sus productos como integración a la vida económica, social y cultural, típica de esas comunidades, influenciadas por una herencia de migrantes canarios, valencianos, mallorquines, chinos y franceses que se cohesionan con sus características culturales en la cotidianidad en que se desarrollan las funciones.

Las relaciones sociales de la red familiar Martell Rumbaut en la comunidad marinera Castillo-Perché se centran en la unión del grupo en torno a su actividad fundamental que es la pesca; también en la transmisión de la experiencia colectiva y de los conocimientos para dominar el vocabulario sobre el imperio del mar y la naturaleza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, Cynthia. 2012. “Las redes sociales de familia Devesa Herrera en la comunidad marinera Castillo-Perché. Estudio de caso”. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Cienfuegos.
- Albornoz, Mario y Claudio Alfaraz. (Eds.). 2006. *Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión*. Buenos Aires: Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología.
- Benítez, María Elena. 2007. *Panorama sociodemográfico de la familia*. La Habana: Félix Varela.
- Burguière, André. 2002. *La historia y el oficio del historiador. La antropología histórica*. La Habana: Imagen Contemporánea.
- Cruz, Luis. 2014. “Las familias francesas en la región histórica Santiago de Cuba. Procesos migratorios del Oriente a Cienfuegos”. Tesis doctoral, Departamento de Historia, Universidad de La Habana.
- De Santa Cruz, Francisco Xavier. 1943. *Historia de familias cubanas*. La Habana: Hércules.
- Espronceda, María Eugenia. 2002. “Los grupos de parentesco. Tamaño, redes y características”. En *Cambio de la familia en un mundo cambiante*, 73-85. Düsseldorf: Fachhochschule Düsseldorf Universitätsstratbe.
- 2003. “Umbrales conceptuales para un enfoque antropológico del parentesco”. En *La familia y las ciencias sociales*, compilado por Ana Vera Estada, 143-162. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Fernández, Leonardo David y José Luis Moros. 2004. “Representaciones sociales en torno al trabajo, entre las familias de pescadores de las Islas de Zapara (Venezuela)”. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales* 20, 44: 138-158.

- Flores Urbáez, Matilde. 2008. "Redes organizacionales de conocimiento como sustrato para la innovación". En *Redes de conocimiento. Conceptos y aplicaciones*, 6-17. La Habana: Academia.
- García, Roberto. 2008. "Los saberes populares en la comunidad del Castillo de Jagua. Un estudio de caso". Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Cienfuegos.
- González, Carmen y Manuel Basaldúa. 2007. "La formación de redes sociales en el estudio de actores y familias. Perspectiva de estudio en historia y antropología". *REDES, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales* 12, 8. Consultado el 10 de septiembre de 2017. http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol12/Vol12_8.pdf
- Lévi- Strauss, Claude. 1983. *La famille, marriage, parenté. Le regard éloigné*. París: Anagrama.
- Madariaga, Camilo, Raimundo Abello y Omar Sierra. 2003. *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Merelo, Juan Julián. 2004. "Redes sociales: una introducción". Consultado el 10 de septiembre de 2017. <http://revista-redes.rediris.es/webredes/talleres/redes-sociales.pdf>
- Miranda, Clara Elisa, Marianela Morales, María Elena Castellanos y Ángel Raúl León Pérez. 2008. "Redes sociales de conocimiento tradicional: esencia, historia y trayectorias". En *Gestión del conocimiento tradicional. Experiencias desde la Red GESTCON*, 5-16. Bogotá: Cyted.
- Miranda, Clara Elisa, María Elena Castellanos, Ángel Raúl León Pérez y Marianela Morales. 2010. "El enfoque social de la ciencia y la tecnología y el manejo integrado de zonas costeras: una comunidad de enfoque para el desarrollo sostenible en áreas costeras". En *Saberes tradicionales: identidades, educación y desarrollo. 13 ensayos de experiencias iberoamericanas*, editado y compilado por Fabio Silva Vallejo 7-12. Bogotá: Cyted.
- Moya, Nereyda y David Soler. 2010. "La comunidad 'El Castillo': historia, saberes y tradiciones". En *Saberes tradicionales. Casos latinoamericanos*, editado y compilado por Fabio Silva Vallejo, 167-180. Bogotá: Cyted.
- Ritzer, George. 2006. *Teoría sociológica contemporánea. Teoría de redes*. Cuba: Félix Varela.
- Rodríguez, Fernando. 2002. "La importancia de las redes sociales". *REDES, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*. Consultado el 10 de septiembre de 2017. <http://revista-redes.rediris.es/webredes/talleres/redes-sociales.pdf>

- Rodríguez, Gregorio, Javier Gil y Eduardo García. 2008. *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Félix Varela.
- Rosemberg, Florence. 2002. “Redes sociales y complejidad, una etnografía en una ciudad perdida en la ciudad de México”. En *Antropología: estudios de medio ambiente y urbanismo*, coordinado por Rafael Pérez-Taylor, 105-128. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sluzki, Carlos. 1996. *Redes sociales: infancia, familia y comunidad. La red social: frontera de la práctica sistemática*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Sotolongo, Pedro Luis y Carlos Jesús Delgado. 2006. “La intersubjetividad social, las estructuras sociales objetivadas y las subjetividades sociales individuales”. En *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*, 131-164. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Velasco, María Luisa y Julián Sinibaldi. 2001. *Manejo del enfermo crónico y su familia (sistemas, historias y creencias)*. Ciudad de México: Manual Moderno.
- Vera, Ana. 2003. “El qué, el cómo y el para qué de la historia de familia”. En *La familia y las ciencias sociales*, compilado por Ana Vera Estada, 1-35. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

ENTREVISTAS

- Entrevista 1: Miguel Devesa. Entrevista realizada por Cynthia Acevedo Rodríguez, Castillo-Perché, 12 de febrero de 2016.
- Entrevista 2: Gilberto Martell Rumbaut. Entrevista realizada por Cynthia Acevedo Rodríguez, Castillo-Perché, 18 de febrero de 2016.
- Entrevista 3: Jorge Luis Vera Jiménez. Entrevista realizada por Cynthia Acevedo Rodríguez, Castillo-Perché, 18 de febrero de 2016.
- Entrevista 4: Modesto Martell Rumbaut. Entrevista realizada por Cynthia Acevedo Rodríguez, Castillo-Perché, 18 de febrero de 2016.
- Entrevista 5: realizada a Beatriz Riverón por Cynthia Acevedo Rodríguez, en Castillo-Perché, 19 de febrero de 2016.
- Entrevista 6: Gabriel Martell Rumbaut. Entrevista realizada por Cynthia Acevedo Rodríguez, Castillo-Perché, 19 de febrero de 2016.
- Entrevista 7: María Josefa Martell Rumbaut. Entrevista realizada por Cynthia Acevedo Rodríguez, Castillo-Perché, 19 de febrero de 2016.